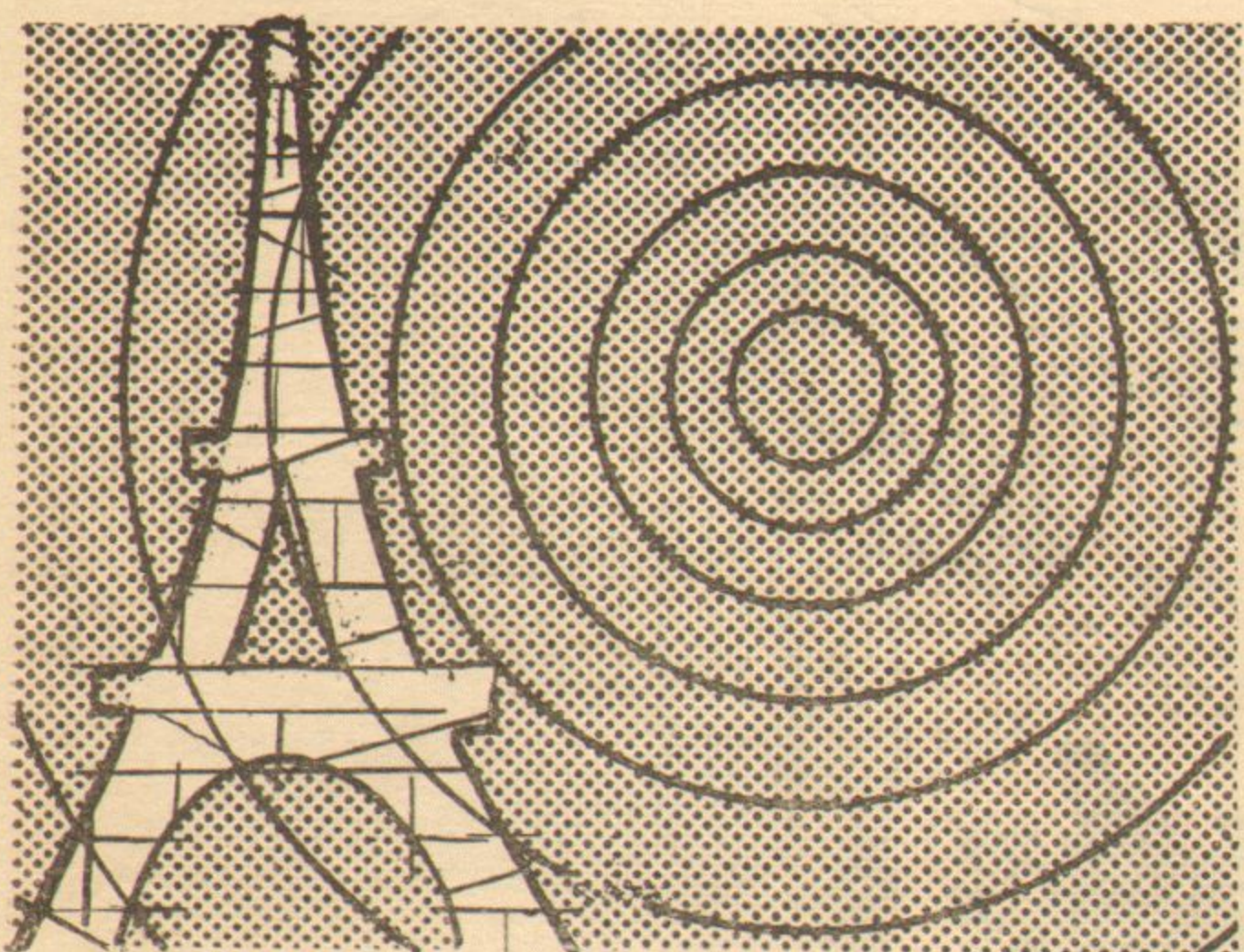


# JUICIO CRITICO DE LAS CANCIONES PRESENTADAS AL "III FESTIVAL DE LA CANCION MEDITERRANEA" POR FRANCIA, ESPAÑA, GRECIA E ITALIA



## FRANCIA

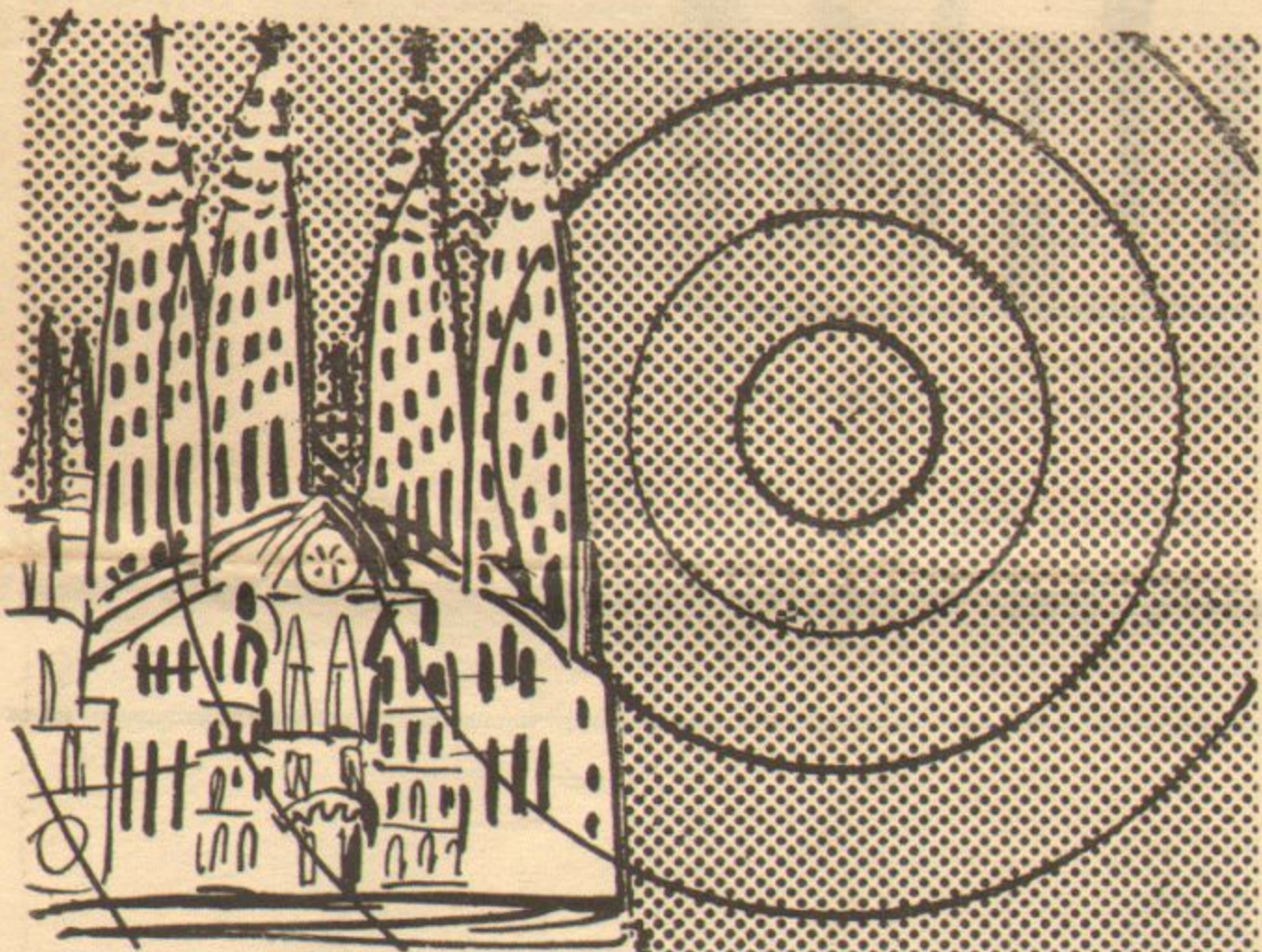
Han sido precisas tres ediciones del Festival de la Canción Mediterránea para que la música francesa, sentara sus reales e inscribiera sus títulos en el libro del concierto ligero barcelonés.

Francia ha vencido, primero por la calidad de la melodía de «Dans le creux de ta main» y porque su intérprete el joven Robert Jeantal, que se ha mostrado como la gran revelación del Festival, ha sabido «vender» la partitura, entregándose plenamente a ella, consciente de que podía llevarla al «pódium» de la fama y el éxito.

«Dans le creux de ta main», ha vencido también frente al propicio ambiente que representaba para las canciones griegas-1961, el inesperado éxito del año pasado.

Por tanto hay que reconocer que su triunfo es doblemente meritorio, si se tiene en cuenta que tampoco España había inscrito su nombre con clasificaciones extraordinarias en los anteriores certámenes, y en este III Festival, todo hacía suponer que la canción española iba a sacarse la espina —como finalmente ha ocurrido—, con una más honrosa clasificación.

«L'amour est une chanson» y «Cupidon», clasificadas entre las diez primeras, vienen a dejar buena muestra del éxito galo en el Festival, éxito forjado durante dos ediciones a fuerza de perseverancia y deseos de arrancar el aplauso y el beneplácito del público, como finalmente, se ha producido.



## ESPAÑA

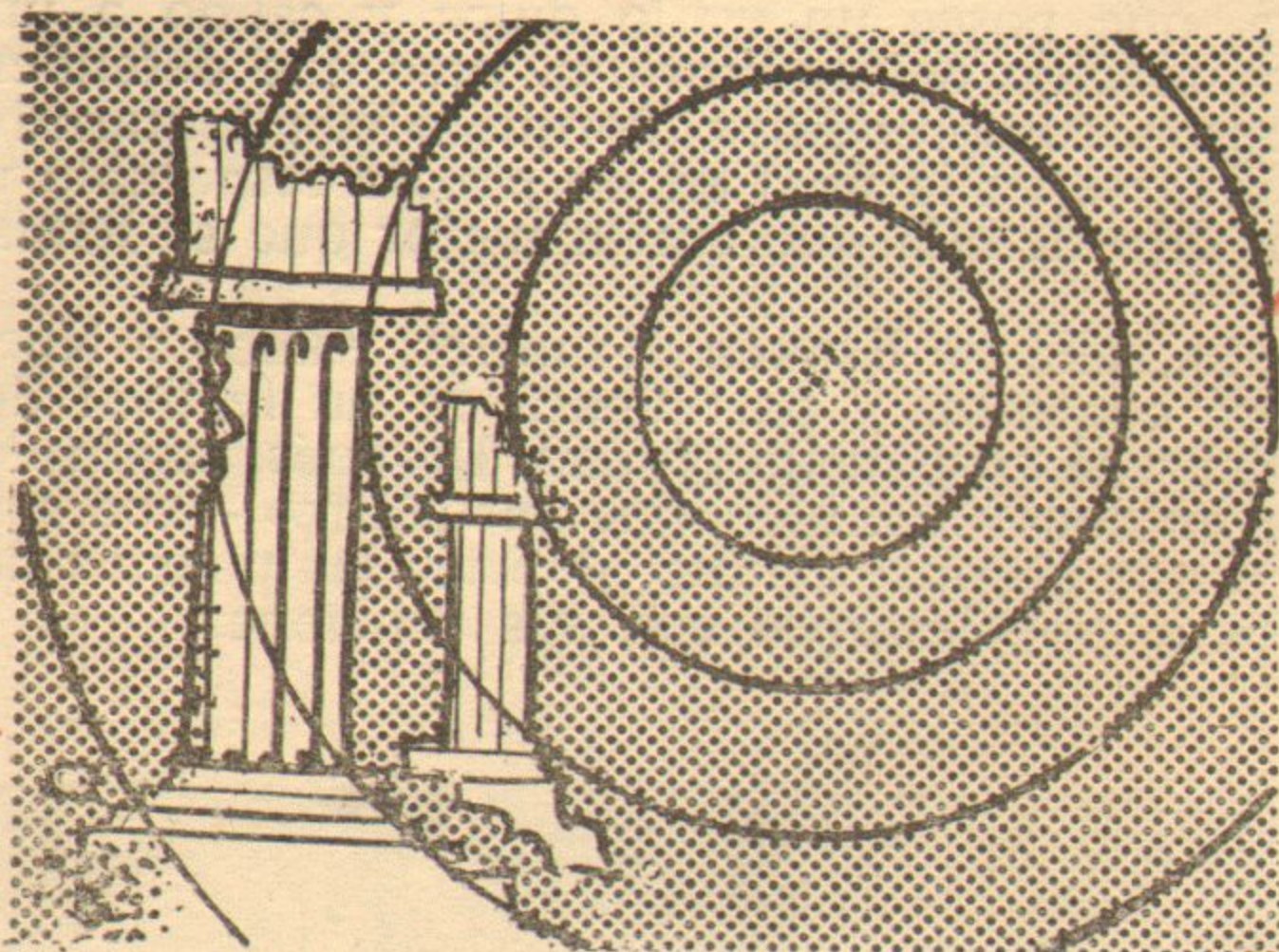
Si bien es cierto que España ha clasificado tres canciones entre las diez primeras, hay que reconocer que las tres, por fortuna, llevan el marchamo nuevo de una concepción musical diferente a lo que se viene escuchando hasta el momento. Han sido eliminadas otras canciones españolas, cuatro en total; pero no es menos cierto que, a pesar su indiscutible calidad, estaban fuera de nuestro momento ligero. Se caen de viejos esos estilos caducos que, aunque sean positivos éxitos de exportación, no tienen ninguna posibilidad de salir adelante en Festivales que sufren las corrientes de la última hora musical.

Tres canciones totalmente opuestas las clasificadas por España, pero todas bajo el común denominador de una

honrada ansia renovadora digna del mejor encomio. Compositores jóvenes, han remozado en este III Festival de la Canción Mediterránea, el anquilosado concepto que se tiene de la música ligera española a la que siempre tiene que asociarse el más hondo tipismo.

Hay que destacar el triunfo de «Presentimiento», «Vagabundo» y «Julio Verne», más que por su clasificación en sí, por el hecho de que han llegado al éxito, por el camino hermoso de una renovación.

España, puede que haya entrado en una etapa nueva en cuanto a su producción ligera. No hay que olvidar que los Festivales, hoy por hoy, marcan la pauta. Y la pauta de Barcelona viene marcada por «Presentimiento», distinta a la mayoría de las canciones. Enhorabuena.



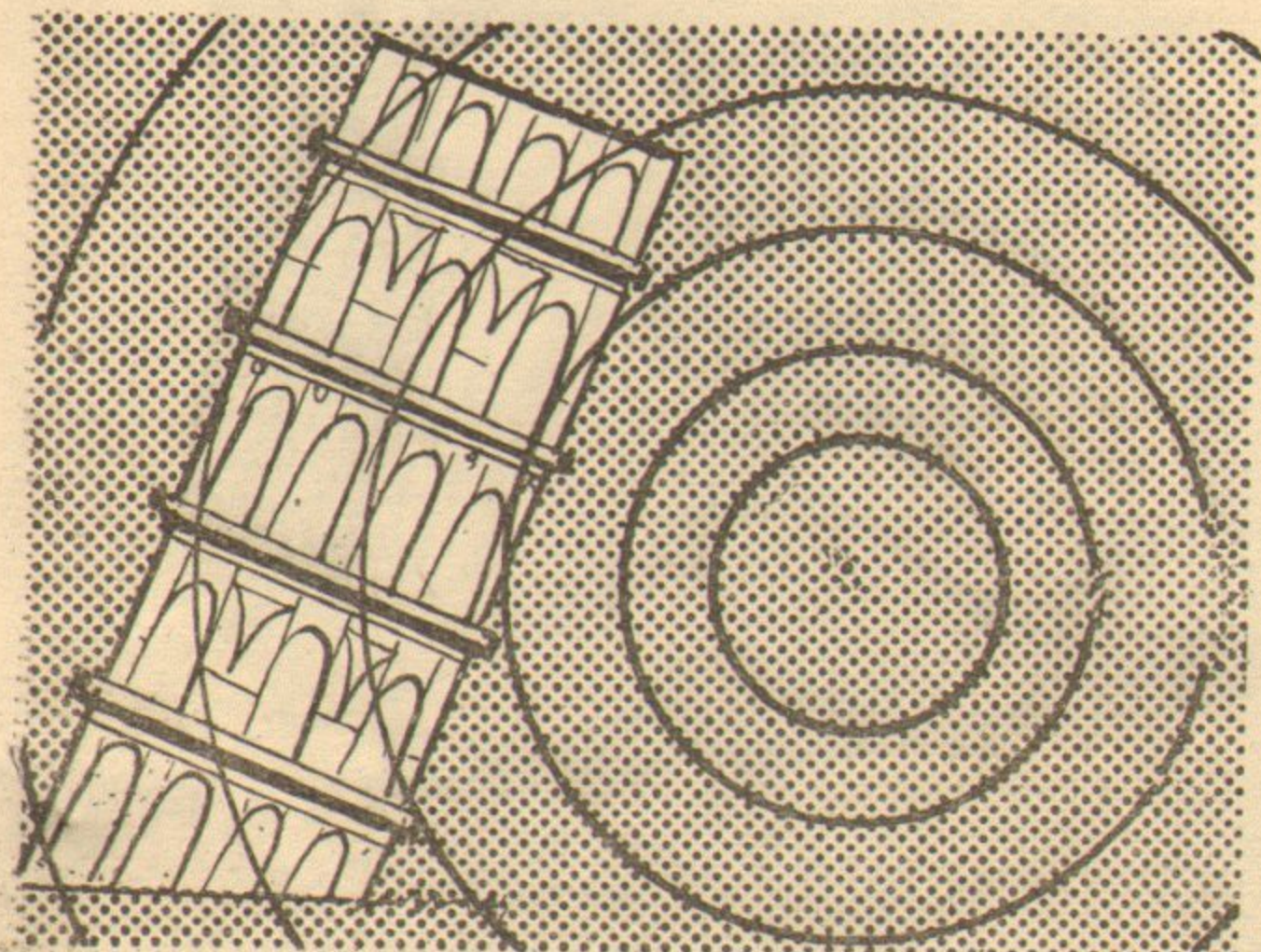
## GRECIA

Grecia se dio a conocer musicalmente en Europa a principios de 1960, con su mayor «bestseller»: «Los hijos del Pireo» y meses más tarde el espaldarazo definitivo de la segunda edición mediterránea, con las canciones clasificadas en primero y segundo lugar que pusieron de manifiesto que la música griega era gente y que había que contar con ella, como exponente de una fértil inspiración creadora.

Justa ha sido, en definitiva, la clasificación obtenida en el Festival, porque el mayor triunfo griego ha sido el beneplácito del público para con sus intérpretes, Alecos Pandas y las hermosas Angela Zilia y Mairy Lo, tan correctos y ceremoniosos en su porte, que han acaparado la atención de todos. Destaquemos el exquisito buen gusto de Angela, al interpretar sus canciones.

Grecia, sigue en el candelero. Alecos Pandas ha sido una de las grandes figuras del Festival, en el que la revelación fue Robert Jeantal y el consagrado por el público, Jimmy Fontana «Diávolo».

Con el éxito de 1961, tan difícil de repetir un año después por un mismo país, Grecia, continúa en la misma línea ascendente de hace ocho meses, demostrando, además que su triunfo de 1960 no se debió a una jugada de azar, sino que aquel fue el primer eslabón de una cadena que ha seguido forjándose este año en el yunque del Festival. «Ta grisa matakia», es superior, a nuestro juicio, a las triunfadoras de 1960. Pero «Dans le creux de ta main», la triunfadora de hoy, es mejor que la griega. Todo hay que decirlo.



## ITALIA

K. O. para Italia en la tercera edición del Festival, que ha clasificado una sola canción, la única que podía tener aceptación entre el público. Las eliminadas, demasiado típicas (en todas partes cuecen habas) para descollar entre diez canciones de rabiosa actualidad. La supremacía italiana, demostrada a lo largo de muchos años, se ha truncado en Barcelona, arrollada por la mayor sinceridad de las partituras francesas, españolas y griegas que han dignificado este último gran concierto europeo de música ligera.

El tropiezo italiano en Barcelona, no quiere decir, ni mucho menos, que la canción italiana, haya caído en desgracia. No. Todavía, y por mucho tiempo, seguirá marcando la pauta, siempre y cuando no tropiece con ritmos y concepciones nuevas como ha ocurrido en Bar-

celona. Entonces, se advertirá que empieza a estar anticuada, que hay que ir a una renovación que debe haberse iniciado pero que todavía se proyecta poco porque lo tradicional se proyecta mucho.

Durante dos años, Italia fue al copo en el Mediterráneo. En el tercero ha salido derrotada por una música joven, nueva, renovadora. Su derrota pues, no tiene nada de censurable, porque Italia ha conservado su línea de siempre. Quien no la ha conservado ha sido Francia y España. Por eso han triunfado de Italia. Grecia, sin embargo, superándose, ha seguido en la misma línea del pasado año. Y por eso, aunque dijera muy poco de 1960, la música griega sigue siendo en 1961, nueva para todos.